

# Documentales en las primeras filas



Con Crónica de una catástrofe anunciada, el realizador haitiano Arnold Antonin da cuenta de la realidad de su país tras el terremoto de enero.



de la migración de los jóvenes montañeses y su impacto en la economía rural; y **En el cuerpo equivocado**, de Marilyn Solaya, testimonio de las vicisitudes de una persona antes y después de su reasignación sexual por vía quirúrgica.

El tema cubano aparece en otros dos documentales: **Operación Peter Pan: cerrando el círculo en Cuba**, de la destacada realizadora norteamericana Estela Bravo, quien confronta la experiencia en la adultez de los niños arrancados de su Patria a principios de los sesenta, víctimas de una perfida manipulación de la CIA y la contrarrevolución; y **Will the real terrorist please stand up**, del también estadounidense Saul Landau, que será proyectado en una presentación especial fuera de concurso, y trata sobre la verdadera naturaleza de la hostilidad de la Casa Blanca hacia la Revolución cubana a lo largo de más de medio siglo.

Veintiocho documentales serán exhibidos como parte del ciclo **Latinamérica en perspectiva**, en un serio intento por reflejar tanto un amplio abanico temático como las múltiples poéticas que caracterizan al género en la hora actual.

De interés por la inmediatez con que sus realizadores han pasmado el reflejo de continencias presentes se prefiguran **Crónica de una catástrofe anunciada**, del haitiano Arnold Antonin, y **Haití, la apuesta por la vida**, del guatemalteco Alejandro Ramírez, dos acercamientos diferentes al terremoto que asoló a Puerto Príncipe y sus alrededores en enero pasado; y **Quién dijo miedo**, de la hondureña Katia Lara, cuyas imágenes apuntan al esfuerzo emancipador tronchado por la asonada golpista del año pasado y la resistencia inextinguible del pueblo de esa nación centroamericana.



Renate Costa, joven documentalista paraguaya, autora de Cuchillo de palo.

Aun cuando los largometrajes de ficción siguen llamando la atención de los espacios promocionales y del público, el 32 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano exhibirá un muestrario muy completo y revelador de lo que el género documental aporta en estos momentos a la construcción de una imagen profunda y radical, no exenta de aristas polémicas, en torno a los avatares políticos, sociales y culturales del continente.

La admisión de 24 películas de este tipo en el apartado oficial referencia tanto el interés como el rigor con el cual los organizadores de la cita valoran el género.

Algunas de las producciones vienen precedidas por un notable seguimiento publicitario. Y no es para menos en el caso del filme argentino **Pecados de mi padre**, de Nicolás Entel, puesto que tiene por protagonista a Juan Sebastián Marroquín Santos, hijo del tristemente célebre capo de la mafia narcotraficante Pablo Escobar, quien exorciza los demonios de su filiación, mediante un testimonio desgarrador.

La recuperación de la memoria marca la factura de **El edificio de los chilenos**, en el que la propia directora Macarena Aguiló revisa su pasado y el de otros niños que crecieron entre afectos solidarios impeditos de estar con sus padres durante los años de la dictadura pinochetista. La cinta se remonta a finales de los años setenta, cuando militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) exiliados regresaron a Chile a luchar clandestinamente contra la satrapía. Varios de esos militantes tenían hijos que no podrían llevar con ellos, por lo que implementaron el Proyecto Hogares, un espacio de vida comunitaria que reunió cerca de 60 niños quienes fueron cuidados por 20 adultos, llamados "padres sociales".

Otro ángulo de la secuela de los años del terror de la Operación Cóndor, cifrada en el Cono Sur con el respaldo de las administraciones norteamericanas y sus servicios de inteligencia, lo ofrece **Cuchillo de palo**, de la paraguaya Renate Costa, quien descubre cómo un tío suyo, que soñaba con ser bailarín, fue fichado, vejado y eliminado por la policía del tirano Alfredo Stroessner.

Cuba desembarcará con producciones estrenadas en meses recientes, entre ellas dos muy atendibles: **Adónde vamos**, de Ariagba Fajardo Nuviola, acerca

## Matanzas, Cienfuegos y Holguín, subsedes del Festival



La celebración de las primeras tres décadas de Matanzas como subsede del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano se iniciará, este viernes, con la proyección del filme cubano **José Martí: el ojo del canario**.

Esta película, del realizador Fernando Pérez, dejará abiertas las puertas de la trigésimo segunda edición del evento más importante de la cinematografía en el continente y hasta el venidero día 12 los cinéfilos de la urbe de ríos y puentes tendrán acceso a filmes de ediciones anteriores y estrenos.

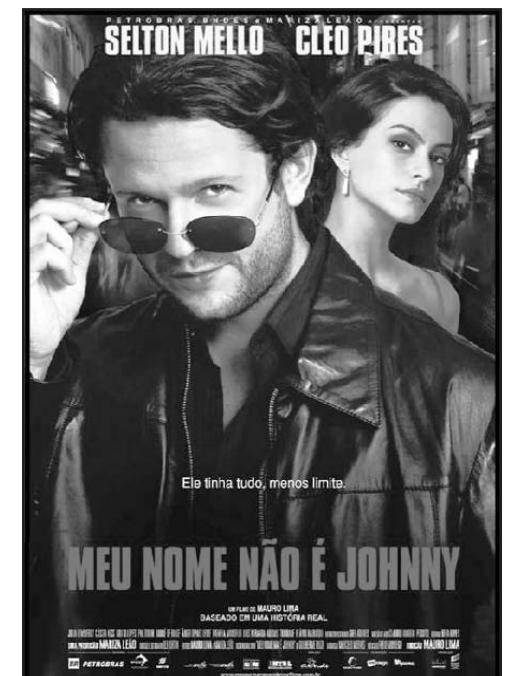
Mario Rodríguez Naite, especialista del Centro Provincial de Cine en Matanzas, comentó a la AIN que ya está conformado el jurado encargado de otorgar el premio Vigía, único galardón a películas en competencia del Festival, que se entrega fuera de la capital cubana.

Como es habitual en estos 30 años que Matanzas ha sido subsede, el cine Velasco, situado en el centro histórico de la ciudad, sesiona como sede principal, mientras que salas de video, la Universidad Camilo Cienfuegos y el hotel Sandals, en Varadero, ofrecerán también funciones.

Presentaciones de publicaciones, entre ellas el número más reciente de la revista Cine Cubano, que cumple 50 años, conferencias, encuentros con realizadores y artistas del celuloide y homenajes a personalidades, conforman el amplio programa yumurino del evento.

El premio Vigía se concede hace más de 20 años y consiste en una pieza de artesanía elaborada en piel y metal.

Por su parte, los cienfuegueros podrán disfrutar 12 títulos, como parte de las exhibiciones del 32 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, en tanto en Holguín, el cine Martí será el escenario donde los residentes de esa ciudad tendrán la oportunidad de apreciar cintas como **Mi nombre no es Johnny**, de Mauro Lima,



Cartel del filme brasileño que inaugurará la subsede holguinera.

propuesta brasileña con la cual se inaugura esta subsede.

Mailán Heredia, jefa del departamento de promoción y apreciación cinematográfica de Holguín, declaró a la AIN que hasta el 12 del presente mes, esa sala de proyecciones se convertirá nuevamente en una extensión de la cita latinoamericana de la capital cubana.

La historia de un joven bohemio convertido en el rey del tráfico de drogas de la zona sur de Río de Janeiro, es el hilo conductor del filme seleccionado para iniciar las proyecciones en el Martí.

Heredia aclaró que las películas serán proyectadas, además, en cines de otros municipios de la provincia, y en los Video Club Juveniles distribuidos en el territorio.

## ALBA apoya a cineastas emergentes

### ■ Omar Vázquez

Por tercera vez el Fondo Cultural del ALBA (Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América) apoyará a los realizadores emergentes en el contexto del 32 Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, que comenzó ayer en La Habana.

Esta instancia integradora se hará presente en el sector Industria del Festival, mediante el Premio ALBA Cultural Latinoamérica Primera Copia, que aportará finanzas para la terminación de las obras ganadoras.

De 32 proyectos presentados a la actual convocatoria surgieron ocho finalistas, que serán evaluados por un prestigioso jurado formado por la mexicana Mónica Lozano, presidenta de la Asociación Mexicana de Productores Independientes; la alemana Brigitte Suárez, ejecutiva de The Match Factory, agencia que representa en el mercado a los destacados realizadores The Angelopoulos (Grecia), Ali



Kaurismaki (Finlandia) y Fatih Akin (Alemania-Turquía); el argentino Pablo Rovito, productor del filme **Operación Fangio** y el cubano Camilo Vives, el más experimentado de los productores del ICAIC.

Llama la atención que de los trabajos que entraron en la recta final, tres son documentales de autores que buscan recursos para que la maqueta cobre vida definitiva en la pantalla.

Entre los proyectos que aspiran al premio se encuentra **Chamaco**, del cubano Juan Carlos Cremata, sobre la base de una obra de teatro del joven escritor Abel González Melo.

Interpretada por Fidel Betancourt, Aramís Delgado, Laura Ramos, Caleb Casas, Alina Rodríguez, Pancho García, Luis Alberto García y Alfredo Chang, la película, que ya se registró con el sistema de alta definición y espera por recursos para adoptar su formato cinematográfico definitivo, se sumerge en el inframundo de la noche habanera.